

ELEMENTOS GUÍA PARA LA EVALUACIÓN DE IMPACTO EN INTERVENCIONES DE APEGO EN NIÑOS DE 0 A 3 AÑOS: CASO VILLAS ASISTENCIALES SANTA MARÍA

*Hugo A. González de la Fuente, Arturo Díaz de Luna, Paula M. De la Mora y Miguel A. Santillán*¹

GUIDING ELEMENTS TO EVALUATE THE IMPACT OF ATTACHMENT INTERVENTIONS ON CHILDREN FROM 0 TO 3 YEARS: THE CASE OF VILLAS ASISTENCIALES SANTA MARÍA

Abstract

The research aims to provide the guiding elements for an impact assessment of the Early Childhood Program of Villas Asistenciales Santa María, which includes children from zero to three years. The Logical Framework Matrix (LFM) is used to identify the different objectives to plan accordingly. It is proposed to build a treatment group and a control group to carry out a quasi-experiment. It is suggested to use Bowlby's (1969) attachment theory as a starting point, which is a fundamental part of Villas Asistenciales program, in order to apply the Strange Situation (SE) test designed by Ainsworth (1978) for the measurement and categorization of the type of attachment present in infants before and after the program. Likewise, in the long term, it is advisable to apply prosociality questionnaire after ten years in order to support the quantification of the impact that the attachment interventions might have on social cohesiveness.

Keywords: *Impact evaluation, quasi experimental design, attachment interventions, logical framework matrix, strange situation test.*

Resumen

La investigación pretende proporcionar los elementos guía para la realización de una evaluación de impacto para el programa *Educación Inicial* de Villas Asistenciales Santa María, el cual incluye a niños de cero a tres años. Para esto se utiliza la Matriz del Marco Lógico (MML), la cual permite identificar los distintos objetivos y planear de acorde a ello. Se propone la construcción de un grupo de tratamiento y uno de control para la realización de un cuasi experimento. Se sugiere utilizar como base la teoría del apego de Bowlby (1969), la cual es parte fundamental en el programa de Villas Asistenciales, y aplicar la prueba de la Situación Extraña (SE) diseñada por Ainsworth (1978) para la medición y categorización del tipo de apego presente en los infantes antes y después del programa. Asimismo, en el largo plazo se aconseja la aplicación de un cuestionario de prosocialidad a diez años con el fin de apoyar en la cuantificación del impacto en las

¹ Se agradece a Villas Asistenciales Santa María, especialmente al Dr. Enoc Mojica y la Dra. Consuelo Osorno, por su orientación y la facilitación de documentos internos de la institución que resultaron indispensables para poder realizar este trabajo, así como al Dr. José de Jesús Salazar, por sus valiosos comentarios críticos y apoyo a lo largo de esta investigación. Los puntos de vista expresados en este documento corresponden únicamente a los autores y no necesariamente reflejan las ideas del ITESM.

intervenciones de apego en la reconstrucción del tejido social.

Palabras clave: *Evaluación de impacto, diseño cuasi experimental, intervenciones de apego, matriz del marco lógico, prueba de situación extraña*

INTRODUCCIÓN

La primera infancia representa una etapa biológica de gran relevancia en el desarrollo físico, cognitivo, social y económico de una persona (Center on the Developing Child at Harvard University, 2016). La estructura laboral actual se distingue por jornadas de trabajo más largas, un aumento de casos en los que ambos padres trabajan y una alta informalidad. Esto ha llevado a los padres de familia a buscar alternativas de cuidado infantil en familiares, terceros o en guarderías públicas y privadas (INEGI, 2017).

Previamente, el gobierno federal mexicano realizaba la labor de proveer servicios de cuidado infantil de manera directa a través de guarderías públicas e indirectamente, con la subrogación a centros privados. Recientemente el gobierno federal, encabezado desde diciembre de 2018 por el presidente Andrés Manuel López Obrador, ha reestructurado la estrategia pública y propone cortar el apoyo a las instituciones de cuidado infantil y en su lugar, otorgar apoyos económicos directamente a las familias por la suma de \$1,600 MXN de manera bimestral por niño en cada familia. Mediante esta entrega “sin intermediarios” se pretende reducir las irregularidades financieras de los centros de cuidado (DOF, 2019). La decisión de utilizar estos recursos para la inscripción a una institución profesional quedará a criterio de la familia receptora. Para dimensionar el impacto social que este desfinanciamiento público podría tener, la evaluación de la efectividad de los centros privados y públicos en el desarrollo infantil es indispensable.

El presente artículo pretende brindar los elementos guía en el diseño de una herramienta que permita medir de manera efectiva el impacto que el programa de Villas Asistenciales Santa María A.B.P. *Educación Inicial* tiene en sus participantes (niños de 0 a 3 años). La organización desempeña sus labores en la Zona Metropolitana de Monterrey, teniendo como objetivo fomentar el desarrollo integral de los niños y adolescentes ofreciendo espacios de cuidado y atención con instalaciones y personal que asisten en el desarrollo psicológico, biológico y social de los niños. El instituto inició en el 2017 sus primeros esfuerzos hacia la generación de una evaluación de impacto, sin embargo, la información recabada ha resultado insuficiente para medir de manera cuantitativa el impacto social del programa, objetivo que establece el Plan Estratégico del 2020 de la institución. La motivación para realizar el presente estudio surge a partir de la visita de Consuelo Osorno (2019), Directora de Operaciones de Villas Asistenciales, a la clase de Seminario de Economía Mexicana impartida por el Dr. José Salazar en el Tecnológico de Monterrey. Osorno compartió durante su exposición la intención de someter el programa de Villas Asistenciales a una evaluación de impacto.

Se recurre a la teoría de cambio con el objetivo de contar con mejores bases para el diseño de un estudio evaluativo del impacto que el programa tiene sobre la capacidad de los niños en crear relaciones afectivas y eventualmente ser prosociales. Para lograrlo, se parte de la teoría del apego, propuesta inicialmente por John Bowlby (1969) y se propone utilizar la metodología de Clasificación de Situaciones Extrañas (SSC), desarrollada por Mary Ainsworth (1978) para buscar comprobaciones. Siguiendo los principios propuestos por Shadish, Cook y Campbell (2002) se propone realizar un análisis comparativo entre un grupo de control y uno de tratamiento para generar indicadores base de los componentes que forman parte de la metodología de la Matriz del Marco Lógico (MML). En este estudio se entiende el término pro-socialidad, como la intención de beneficiar a otros voluntariamente, al mismo tiempo que se considera deseable y benéfico reducir la agresión y las conductas antisociales (Martí-Vilar, 2019). De acuerdo con Morales-Rodríguez y Suárez-Pérez (2011), una sociedad funcional demanda la comprensión del otro, brindar apoyo, mostrar solidaridad, altruismo, entre otras características implícitas en el comportamiento prosocial.

La contribución de esta investigación es aportar los elementos guía para la evaluación de impacto en intervenciones de apego en los niños de 0 a 3 años en el caso específico de Villas Asistenciales Santa María; elementos que no se han encontrado previamente integrados en la literatura para el caso mexicano, particularmente sobre el tema de capacidad de apego en la evaluación de los centros de cuidado.

El artículo se divide en cuatro partes. La primera sección, describe la situación del cuidado infantil en México y se discuten los objetivos y fundamentos del programa de Villas Asistenciales Santa María. La segunda parte consiste en el marco teórico empleado en este estudio seguido de una revisión de literatura del tema. La tercera parte presenta la metodología que se propone como resultado de este análisis, la cual incluye la elaboración de un marco lógico, diseño experimental y un cuestionario. Por último, se presentan en la cuarta sección las conclusiones del trabajo.

EL CUIDADO INFANTIL EN MÉXICO

Para el caso mexicano, se identifica un escasa oferta y calidad de servicio para el cuidado de los niños mientras los padres trabajan. Dicho problema se ha acentuado a medida que las jornadas laborales se han vuelto más largas y un mayor número de mujeres se ha integrado al mercado laboral. Los resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo realizada en el último trimestre del 2018 indican que el mexicano promedio trabaja 43.4 horas, lo que implica turnos laborales de entre 8 y 9 horas diarias con cinco días hábiles por semana.

De manera similar, la ENOE (2017) encontró que el 73.6% de la población femenina económicamente activa tiene hijos. Se identifica una potencial disyuntiva en las madres entre la decisión de ingresar al mercado laboral o dedicarse al cuidado de los hijos. La encuesta del cuarto trimestre del 2008 de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) a madres beneficiarias del programa de guarderías y estancia infantiles, reportó como

principal motivo por el cual las mujeres no habían trabajado con anterioridad, el no tener donde dejar a sus hijos (en el 72% de los casos).

En un alto número de casos, frecuentemente ante una limitación de recursos, los menores son cuidados por un tercero como lo es un familiar o un adulto no entrenado en el cuidado infantil (INEGI, 2017). De acuerdo con la Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social (2017) de los 14 millones de niños y niñas de 0 a 6 años, 7.2% los cuidaba otra persona, 3.1% asistieron a una guardería pública, 1% a una guardería privada y un 13.7% fueron cuidados por su abuela mientras su madre trabajaba. Cabe resaltar que el 14.7% de los adultos mayores de 60 años o más, reconocieron que necesitan ayuda para realizar sus actividades básicas e instrumentales en su vida diaria, siendo la población femenina la que más ayuda requiere con 64.7% (INEGI, 2017). Las cifras anteriores generan cuestionamientos respecto a la calidad de atención que los niños que son cuidados por sus familiares de la tercera edad, e invita a explorar la posibilidad de que estas condiciones sean poco favorables, y que hasta en ciertos casos, pongan en riesgo la integridad de los menores.

De acuerdo con el Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (2017), para el 2016 existían en el país 13,535 guarderías, de las cuales 64% (8,645) eran privadas y el 36% (4,890) eran públicas. Esta distribución se debe en gran medida a que la Ley General de Prestación de Servicios para la Atención, Cuidado y Desarrollo Integral Infantil, establecida en el 2011, permite a las dependencias como el IMSS y al ISSSTE subrogar la prestación de servicios a actores privados.

Una de las limitaciones más grandes al acceso de servicios de cuidado infantil brindados por el IMSS, es que solo se proporciona el servicio a los derechohabientes que cumplan con los requisitos de ser: a) una mujer trabajadora; b) un trabajador viudo; c) un trabajador divorciado con custodia de los hijos; o d) un asegurado que ejerzan la patria potestad y custodia de un menor (IMSS, 2017). Aun cuando cumplan con los rubros anteriores, el servicio solo se brinda a niños de 43 días hasta los 4 años. A estas condiciones institucionales, se debe agregar que el 56.5% de la población ocupada trabaja en el sector informal, por lo cual no cuentan con acceso a estos servicios.

En el estado de Nuevo León, de acuerdo al Informe al Ejecutivo Federal y al Congreso de la Unión Sobre la Situación Financiera y los Riesgos del IMSS (2017), para el 2017 el IMSS contaba con 80 guarderías en el estado, lo que implica una capacidad instalada para atender a 12,658 niños, mientras hay una demanda total de 15,179, es decir, existe una demanda no atendida del 17%, cifra que se encuentra por encima del promedio nacional del 13%.

En resumen, entre los factores más agravantes de la problemática ante la cual se enfrenta el cuidado infantil en México se identifican: 1) un mayor número de padres y madres que se integran al mercado laboral, limitando así su capacidad de brindar cuidado directo a los infantes y obligándolos a delegar el mismo a un tercero o recurrir a arreglos informales que podrían generar condiciones no favorables de cuidado infantil ; 2) necesidad de cuidado infantil de la población no derechohabiente; y 3) insuficiencia de

oferta de guarderías y espacios de atención a nivel nacional y, específicamente, en el estado de Nuevo León (INEGI e IMSS, 2017, 2017).

A continuación, se presenta una breve descripción del programa y actividades realizadas en los centros de cuidado infantil de Villas Asistenciales Santa María.

PROGRAMA: EDUCACIÓN INICIAL, DE VILLAS ASISTENCIALES SANTA MARÍA

El programa *Educación Inicial* de Villas Asistenciales está diseñado específicamente para niños de 0 a 3 años y en él se proveen cuidados diurnos que incluyen comidas supervisadas por nutriólogos, asesorías escolares y educación física. Complementariamente, la institución ofrece talleres para los padres, así como clases extracurriculares de computación, música y lectura.

La organización Villas Asistenciales considera que al ofrecer estos servicios permite generar un ambiente óptimo para un desarrollo integral de los niños que se encuentran en primera infancia, la cual es una etapa fundamental en el desarrollo de una persona, con lo que se pretende ayudar a reconstruir el tejido social. Siendo este último uno de los objetivos en el largo plazo de Villas Asistenciales (2018), será pertinente delimitar su definición para el presente artículo. Para Villas Asistenciales, el término de tejido social se aproxima al de cohesión social en el sentido de que engloba las mismas características conceptuales. De acuerdo con Chan, To y Chan (2006), la *cohesión social* se define como “un estado de cosas relacionado con las interacciones verticales y horizontales entre los miembros de la sociedad, caracterizados por un conjunto de actitudes y normas que incluyen la confianza, el sentido de pertenencia y la voluntad de participar y ayudar, así como sus manifestaciones de comportamiento”

De acuerdo con el Centro sobre el Desarrollo del Niño en la Universidad de Harvard (2016), la primera infancia representa una etapa biológica con una gran relevancia en el desarrollo físico, cognitivo, social y económico de una persona. En dicho periodo, el cerebro humano está expuesto más que nunca a la influencia de relaciones y experiencias, al grado de que una desventaja durante ella puede socavar, tanto el desarrollo futuro de una persona, como su movilidad social y económica. Es por esto que, de acuerdo a este Centro, la calidad de vida durante la niñez temprana puede tener un impacto en la productividad y sostenibilidad de un país.

En general, la primera infancia debería de contar con un número de condiciones que aseguren el óptimo desarrollo físico, cognitivo y socioemocional. Dado lo anterior, es de gran relevancia el contar con intervenciones tempranas, particularmente en la primera infancia (0 a 3 años), las cuales se encuentren fundamentadas en evidencia teórica y empírica (Gómez, Muñoz, Santelices, 2008).

Una de las condiciones para un desarrollo social y emocional óptimo de un niño es la relación de apego con al menos un cuidador principal (Centro sobre el Desarrollo del

Niño en la Universidad de Harvard, 2016). La teoría del apego enfoca su principio más importante en los vínculos afectivos tempranos entre infantes de 0 a 3 años y su cuidador o cuidadores primarios. Establece que existe una motivación intrínseca en los seres humanos a generar lazos emocionales prolongados y consistentes, con el objetivo de obtener cuidado, protección y estimulación en su desarrollo evolutivo por parte de una persona con más experiencia y posibilidades de sobrevivencia (Bowlby, 1969 citado en Gómez, Muñoz & Santelices, 2008).

Villas Asistenciales detectó la propensión de un alto número de niños de 0 a 3 años residentes de zonas vulnerables clasificadas por la institución como tipo C y D (dentro de un espectro de A a la D), los cuales experimentan desatención y desprotección afectiva por parte de sus familias. La institución considera que esta problemática tiene como causantes principales el alto nivel de exigencia del mercado laboral actual y la nueva composición resultante de una mayor integración de padres y madres al mercado laboral. Esto impone limitaciones a la disponibilidad y calidad del cuidado que los niños reciben (Villas Asistenciales Santa María, 2018).

Hasta aquí se expusieron las características del programa y teoría central de apego que sigue Villas Asistenciales, la cual se asemeja a lo desarrollado por el Centro de Desarrollo del Niños de la Universidad de Harvard (2016). A continuación, se expone la teoría de cambio que se utiliza para el desarrollo de las funciones del programa de cuidado infantil.

LA TEORÍA DEL CAMBIO DEL PROGRAMA EDUCACIÓN INICIAL

La teoría del cambio plantea la hipótesis causal del programa. *Educación Inicial* de Villas Asistenciales Santa María opera con base en la teoría del apego (Bowlby, 1969) con el fin último de reconstruir el tejido social a través de la capacidad de vinculación afectiva de las personas. Sin embargo, no se ha implementado una metodología que evalúe el impacto generado en los niños partícipes del programa y en el largo plazo, en la sociedad objetivo. Actualmente, Villas Asistenciales Santa María realiza una entrevista y evaluación inicial a la familia que está por inscribir a su hijo/hija, recabando datos biológicos, sociales y psicológicos. Durante el programa, se realiza una evaluación mensual a los niños por parte sus respectivos cuidadores, sin embargo, esta carece de rigurosidad al presentar criterios que podrían tener sesgos subjetivos.

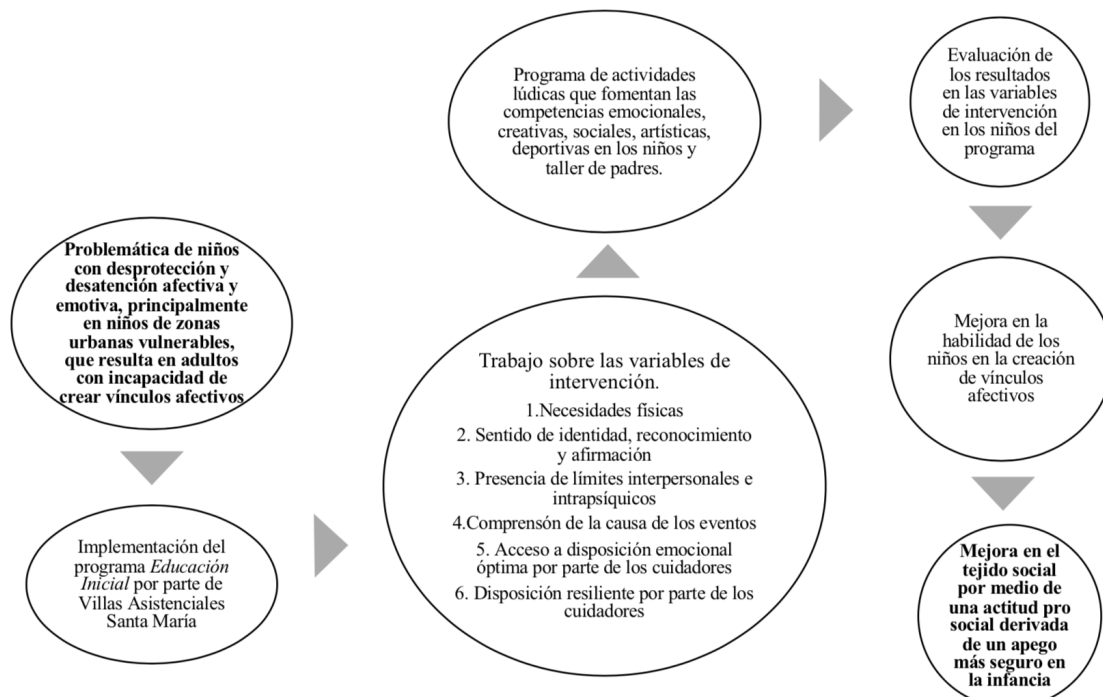
Para que se logren los resultados esperados según los objetivos planteados en el programa *Educación Inicial* por parte de Villas Asistenciales, es necesaria una práctica adecuada en función de lo que propone la teoría del apego (Bowlby, 1969). De acuerdo con los objetivos de Villas Asistenciales, específicamente la problemática a resolver es la falta de una vinculación afectiva lo suficientemente buena en la infancia, como una necesidad básica para el desarrollo biológico, psicológico y social (Mojica, 2019). Dada la generalidad que este objetivo presenta, se estructurará la teoría del cambio con apoyo de un cuestionario de diagnóstico contestado por el personal de Villas Asistenciales (2019), específicamente por el departamento de Planeación Estratégica de la organización. Dicho

cuestionario fue elaborado por los autores de este artículo en colaboración con el Dr. José Salazar, académico del Tecnológico de Monterrey y asesor del presente artículo, en marzo de 2019.

De acuerdo con Gertler (2011), la teoría del cambio describe cómo se supone que una intervención produce los resultados deseados y la lógica causal de cómo y por qué un proyecto, programa o política en particular alcanzará los resultados esperados. Dado el enfoque de causa y efecto de la investigación y la intención de una evaluación de impacto del programa en cuestión, una teoría del cambio es un elemento clave para construir preguntas de investigación.

Una vez definidos los objetivos y metodologías a realizar, una teoría del cambio ayuda al seguimiento de estos a través de una secuencia de eventos que eventualmente llevarían al resultado deseado. A continuación, se presenta un esquema que ordena la teoría del cambio correspondiente al programa *Educación Inicial* siguiendo la secuencia de eventos necesaria:

Esquema 1: Teoría del Cambio del Programa *Educación Inicial* de Villas Asistenciales Santa María



Fuente. Elaboración propia con base en el cuestionario dirigido al personal de Villas Asistenciales Santa María y contestado por el departamento de Planeación Estratégica

De acuerdo con el personal de Villas Asistenciales Santa María, la problemática principal por resolver, la cuál es la falta de apego seguro en la infancia, surge de los problemas estructurales que presentan los servicios de cuidado infantil en México, específicamente en la calidad y cantidad de este tipo de servicios. En vista de las condiciones que impone la combinación de largas jornadas laborales en conjunto con la escasa oferta de servicios

para el cuidado de niños a nivel local, el programa busca mejorar el presente y futuro tejido social a través de los niños que llegan a necesitar servicios de cuidado infantil. Asimismo, comentan que el beneficio esperado en los niños que cursan el programa es un desarrollo integral en su formación, atendiendo necesidades específicas de carácter físico, social y psicológico. Como resultado, el tejido social y la calidad de vida de los niños participantes se verían afectados positivamente en función de una capacidad óptima de crear vínculos afectivos durante la infancia y en la etapa adulta.

Un estudio longitudinal que presenta resultados que van en línea con uno de los objetivos de Villas Asistenciales, el cual es el de estimar los impactos de un apego positivo en la primera infancia sobre las habilidades sociales y capacidad de crear vínculos en la edad adulta (pro-socialidad), es el Estudio Longitudinal de Riesgo y Adaptación de Minnesota (MLSRA por sus siglas en inglés). La investigación iniciada en 1976 fue dirigida por Simpson, Collins y Salvatore y ha contribuido a sustentar el poder predictivo que las relaciones en la primera infancia tienen sobre habilidades sociales y temperamento en la adultez. Concluye treinta años después y de acuerdo con el estudio, que aquellos niños que mostraron un apego de carácter seguro con sus cuidadores estaban mejor regulados emocionalmente y tenían una mayor autoestima en la adultez temprana que aquellos con historias de apego ansioso (Simpson et al., 1976).

MARCO TEÓRICO Y REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Para lograr el objetivo de la presente investigación, el cual es brindar los elementos guía necesarios para construir el método a utilizar en la evaluación de impacto del programa *Educación Inicial* de Villas Asistenciales, se requiere hacer uso de teoría e investigaciones previas en las mismas áreas de estudio. Es por ello por lo que esta sección está compuesta de dos partes: la primera hace una exploración de la teoría del apego, mientras que la segunda discute los métodos y resultados que se han obtenido al buscar probar a la anterior.

Teoría del apego

Existen diferentes posturas acerca de los determinantes del desarrollo humano. En un extremo, psicólogos como Harris (1998) proponen que la principal influencia en el comportamiento de una persona son los genes heredados de sus padres. Otros, como Kagan (1997), argumentaron que las experiencias en la edad temprana tienen efectos tan sólo en el corto plazo, ya que el desarrollo humano puede ser explicado por una influencia de experiencias continuas a lo largo de la vida. A su vez, existe una visión alternativa denominada teoría del apego, en donde se propone que la calidad emocional de las experiencias de apego durante la primera infancia representa el factor de mayor influencia en el desarrollo humano (Sroufe & Siegel, 2011). Ainsworth, Blehar, Waters y Wall (1978) definieron el apego entre un niño y su cuidador como un vínculo afectivo que es duradero, emocional, específico hacia esa persona e involucra el intento del infante de usar al cuidador como una base de seguridad en momentos de exploración y de estrés.

El principal exponente de esta última teoría del apego es el psiquiatra y psicoanalista británico John Bowlby, quien en 1969 presentó su primera teoría etológica del apego, desafiando el punto de vista Freudiano, el cual se enfoca tan sólo en los factores internos del ser humano, sin tomar en cuenta el entorno externo por el que se ve rodeado una persona (Sroufe & Siegel, 2011). Bowlby encontró un patrón de supervivencia en las crías de primates como chimpancés y gorilas que corrían hacia un adulto protector al sentirse en una situación de amenaza. Debido a estas observaciones, Bowlby concluyó que los seres humanos utilizan el apego como un mecanismo de supervivencia (Sroufe & Siegel, 2011). Dicho lo anterior, la teoría del apego propone que, debido a la naturaleza humana, los vínculos afectivos de un infante con sus cuidadores tienen efectos en el largo plazo, influyendo en el desarrollo futuro de la personalidad. Bowlby argumenta que los problemas de conducta podrían ser atribuidos a la niñez, especialmente a la relación de apego con aquellos cuidadores con los que el niño tiene un vínculo emocional. El apego se caracteriza en los niños con la búsqueda de proximidad al cuidador ante situaciones de estrés. Del mismo modo, años antes de la publicación de su primer libro de la teoría del apego, Bowlby (1952) propone su *Hipótesis de privación materna*, la cual establece que, si los niños menores de dos años son privados de demostraciones de apego, se pueden generar consecuencias negativas sociales, cognitivas y emocionales en el largo plazo. Bowlby sugiere que los niños que son privados de apego son más propensos a caer en delincuencia, reducir inteligencia, aumentar agresión y presentar depresión.

Aportando a la teoría del apego, Fonagy y Target (2002) propusieron que los niños desarrollan expectativas de interacciones futuras basadas en experiencias antiguas con sus figuras de apego, es decir, que las relaciones en la primera infancia condicionan la perspectiva social del infante en un futuro. Asimismo, Fonagy y Target señalan que las relaciones tempranas tienen un impacto en la capacidad del niño de respuesta ante situaciones de estrés que puedan llegar a presentarse.

Hasta aquí se han mencionado algunas de las teorías dominantes que explican el fenómeno de estudio. La siguiente sección presenta estudios realizados que tienen sus bases en la teoría de apego, así como de evaluación de guarderías de cuidado infantil.

Revisión bibliográfica

Con base en la teoría del apego propuesta por Bowlby (1969), Ainsworth et al. (1978) diseñó la prueba de Clasificación de Situaciones Extrañas (SSC). El trabajo de Ainsworth et al. se considera como el primero en brindar pruebas empíricas para corroborar la teoría del apego de Bowlby (McLeod, 2018).

La prueba permite clasificar las relaciones de apego entre los niños y el cuidador (usualmente la madre) y es aplicada normalmente a los niños de entre nueve y dieciocho meses de edad. La prueba involucra a cuatro personas: el bebé, el cuidador, el experimentador y un desconocido. Inicialmente, los primeros dos son puestos en un cuarto observable y se recrean 8 escenarios: 1) Cuidador, bebé y experimentador, 2) Cuidador y bebé, 3) Extraño, Cuidador y bebé, 4) El cuidador deja solo al bebé y al

extraño, 5) El cuidador regresa y el extraño se va, 6) El cuidador se va; el bebé se queda completamente solo, 7) El extraño regresa, 8) El cuidador regresa y el extraño se va (McLeod, 2018).

Durante el experimento, se evalúan los siguientes cuatro aspectos: 1) Búsqueda de proximidad y contacto, 2) Mantenimiento de contactos, 3) Evitar la proximidad y el contacto y 4) Resistencia al contacto y confort. Se identificaron tres estilos principales de apego: seguro (tipo B), evasivo inseguro (tipo A) e inseguro ambivalente/resistente (tipo C). Ainsworth et al. (1978) concluyó que estos estilos de apego eran el resultado de interacciones tempranas con la madre. Tras ello, Main y Solomon (1986, 1990) agregaron una cuarta categoría, “desorganizado / desorientado”, ya que había niños que no podían ser clasificados al mostrar contradicciones en sus comportamientos.

La prueba de la situación extraña ha sido objeto de críticas como la de Rutter (1995), quien argumenta limitantes como la dependencia del contexto de los resultados encontrados en Japón por Miyake, Chen y Campos (1985), resultados poco válidos una vez que los niños tienen más de 3 años, corta duración de 20 minutos de la prueba, una clasificación discreta en lugar de continua y demás. A pesar de ello, sigue siendo considerada el mejor estándar para la evaluación del apego en infantes, ya que su validez universal se ha sustentado durante más de 3 décadas al encontrar resultados similares a lo que Ainsworth et al. (1978) en su experimento inicial. Tal es el caso del estudio de Behrens et al. (2007) para Japón utilizando una clasificación de apego más actualizada de Main y Solomon (1986), cuando previamente (en Miyake et al., 1985) los resultados no habían sido consistentes con Ainsworth et al. (1978). También, se encuentra el caso de Chile, en el cual Lecannelier, Kimelman, González, Nuñez y Hoffman (2008) hacen uso de la prueba de Situación Extraña, posicionándose como uno de los primeros estudios dentro de las escasas investigaciones al respecto en Latinoamérica.

Es importante mencionar que la Clasificación de Situaciones Extrañas ha sido la técnica que ha recibido mayor validación empírica. Sin embargo, existen diferentes metodologías que han surgido en las últimas décadas como es el caso de AQS, diario de apego, historias incompletas, dibujos de la familia y, en la infancia tardía, las entrevistas (Román, 2011). A continuación, se presenta una tabla que muestra una descripción general de estas metodologías, así como el periodo de edad en el que resultan válidas dichas pruebas.

Tabla 1: Resumen de Metodologías Adicionales para la Medición de Apego

Metodología de Evaluación	Periodo evolutivo *	Descripción	Autor, Año
Attachment Behaviour Q-set (AQS)	Infancia temprana y preescolar	El observador califica al niño según su nivel de apego después de un periodo de observación. Este periodo es relativamente prolongado (varios días) dado que la prueba no incluye factores de estrés.	Waters y Deane, 1985
Diario de Apego	Infancia temprana y preescolar	Consiste en un diario en donde se registran las conductas del infante y la reacción del cuidador durante un día. Enfocándose en las situaciones de estrés, el niño recibe una calificación con base en su comportamiento.	Stovall y Dozier, 2000
Historias Incompletas	Infancia temprana	Este procedimiento consiste en la recreación de un escenario en el que una familia de muñecos, con un niño o niña del mismo sexo del evaluado como protagonista, se enfrenta a un dilema que debe resolver. La respuesta del infante es analizada por un observador y categorizada.	Cassidy, 1988
Dibujos de la Familia	Preescolar y Escolar	El dibujo supone un canal de comunicación no verbal y una vía natural de expresión de los niños y niñas, especialmente a partir de los 5 años. La metodología consiste en evaluar un dibujo del infante (i.e. de su familia).	Fury, Carlson, y Sroufe, 1997
Entrevistas	Infancia tardía	Consiste en una entrevista que se enfoca en la capacidad autorreflexiva de los menores para examinar las representaciones que tienen de sí mismos, de sus figuras de apego y de la relación.	Shmueli-Goetz, Target y Fonagy, 2008

*Infancia Temprana: 0-3 años.
Román (2011).

Preescolar: 3-6 años.

Escolar: 6-12 años.

Infancia tardía: 9-11 años.

Fuente: Elaboración propia con lo presentado por

A pesar de la existencia de estas metodologías, el experimento de “Situación Extraña” (SE) es considerado hasta la actualidad como el “estándar de oro” de la evaluación del apego en la infancia (Goldberg, 2014), mostrando altos índices de confiabilidad, validez (interna, cruzada y predictiva), estabilidad en el tiempo, y sensibilidad cultural (Solomon & George, 1999).

Existen también estudios que intentan medir la efectividad de programas de psicoterapias mediante pruebas de apego. En el caso del estudio realizado por Heinicke, Fineman, Ruth, Recchia, Guthrie, y Rodning (1999), los autores utilizaron las pruebas de Clasificación de situaciones extrañas y la Prueba de Bayley (1969). El estudio implementó un programa de sesiones grupales y domiciliarias a madres de alto riesgo (en situación de pobreza, abuso o falta de apoyo social) sobre maternidad adecuada. Con un diseño experimental, se formaron dos grupos de 31 mujeres cada uno: un grupo tratado en 17 diferentes sesiones y un grupo de control. Al término del estudio, se realizó una serie de evaluaciones (SSC y Bayley) que demostraron una relación positiva y significativa entre haber recibido los cursos y un apego más seguro entre madre-hijo con respecto al grupo de control.

De acuerdo con la teoría de apego de Bowlby (1969), el infante desarrolla modelos mentales internos con base en la interacción temprana con sus cuidadores. Con el tiempo, estos modelos se incorporan determinando sus expectativas y comportamientos en las relaciones con otros individuos. Así, el apego determina el comportamiento pro-social del infante mediante mecanismos que modifican su estructura mental, la cual le da una noción de cómo abordar diferentes situaciones sociales (Dykas & Cassidy, 2011).

El tipo de apego seguro (tipo B) corresponde a un modelo interno, el cual genera en el niño expectativas de que la sociedad que lo rodea será responsiva y bien intencionada ante él (Johnson, Dweck, & Chen, 2007). Es por esto que en el experimento de Ainsworth et al. se espera que el niño con apego seguro busque a su cuidador para manejar la situación de estrés. Por otro lado, un apego evasivo inseguro (tipo A) será más propenso a tener expectativas y actitudes hostiles sobre el comportamiento de los compañeros (Suess, Grossmann, & Sroufe, 1992). Por ello, se espera que el niño con este tipo de apego rechace al cuidador después de vivir la situación extraña. Por último, los infantes con el tipo de afecto inseguro ambivalente (tipo C) tienden a esperar que sus compañeros o personas que los rodean los rechacen o sientan disgusto hacia ellos (Ziv, Oppenheim, & Sagi-Schwartz, 2004). Para este tipo de apego el comportamiento del niño ante la situación de estrés se espera que sea inconsistente, por ejemplo, llorando al encontrarse solo, pero al mismo tiempo rechazando al cuidador cuando éste vuelve a aparecer. Dado lo anterior, se puede concluir que tanto el tipo de apego seguro como inseguro representa un mecanismo central a través del cual el apego afecta el comportamiento prosocial.

Un segundo mecanismo a través del cual el apego se relaciona con el comportamiento prosocial es el de la regulación de emociones. Según Eisenberg y Fabes (1995), la regulación de emociones lleva a un comportamiento prosocial, puesto que un niño necesita estar en un estado de calma para enfocarse en las necesidades de los otros, siendo generalmente aquellos que son seguros los que muestran este comportamiento. Un tercer mecanismo es el autocontrol con esfuerzo, del cual se espera que los niños con tipo de apego seguro muestren un mayor esfuerzo voluntario de controlar sus emociones, comportamiento y atención (Viddal, Berg-Nielsen, Wan & Green, 2015).

A pesar de ello, los niños con tipo de apego inseguro también pueden incurrir en comportamientos prosociales, sin embargo, la motivación resulta ser diferente. Por ejemplo, un niño con apego seguro puede compartir su juguete con sus compañeros debido a que se preocupa por sus necesidades, mientras que un niño con tipo de apego evasivo puede compartir un juguete con la intención de evitar la confrontación. Del mismo modo, un infante con apego ambivalente también puede compartir el juguete, pero con el afán de complacer a una figura adulta para ganar su aprobación (Eisenberg, VanSchyndel, & Spinrad, 2016). En resumen, el apego tiene efectos en el comportamiento social vía tres mecanismos: los modelos de pensamiento interno, regulación de emociones y control con esfuerzo. Dichos mecanismos determinan las motivaciones del niño y por lo tanto su conducta prosocial.

El apego no sólo tiene efectos en el corto plazo como se mencionó anteriormente, si no que la literatura indica que la creación de vínculos afectivos en la primera infancia tiene un impacto en el comportamiento prosocial de largo plazo. El apego generado en los primeros años de vida tiene un efecto en el desarrollo tanto mental (Páez, Fernández, Campos, Zubieta y Casullo, 2006), como social (Garrido, 2006) y económico (Simmons, Gooty, Nelson y Little, 2009) de una persona a lo largo de su vida. Dicha literatura demuestra que un tipo de apego seguro en la primera infancia promueve en una persona la autoestima, el cuidado de la salud física, una mayor resiliencia ante circunstancias adversas, una mejor toma de decisiones y una mayor estabilidad emocional.

De esta forma, queda clara la importancia de la medición de este comportamiento en los participantes en el programa *Educación Inicial* como parte de la evaluación de los objetivos que tienen las intervenciones en la primera infancia. Hasta el momento, se han clasificado las diferentes medidas del comportamiento dependiendo de cómo se recopila la información: 1) autoevaluación o instrumentos de auto informe, en los cuales el individuo es el que evalúa sus propios comportamientos; 2) medidas de evaluación por pares, en las cuales los iguales son los que evalúan las conductas de los individuos; y 3) otros instrumentos de evaluación de personas, que incluyen evaluaciones de padres, maestros, etc. (Martí-Vilar, 2019). Dentro de estas opciones, la autoevaluación o instrumentos de autoinforme es la más usada y por ende la que está más documentada en la literatura. Este método tiene ventajas de ser económico, rápido, escalable, no se necesita de un científico para su aplicación y demás, sin embargo, posee desventajas como la posible falta de honestidad al responder, poco esfuerzo del entrevistado por dar una respuesta concienzuda, omisión de ciertas características que sean relevantes en un caso específico para analizar, entre otros (Debois, 2017).

Morales-Rodríguez y Suarez-Pérez (2011) proponen un instrumento de autoevaluación (cuestionario a ser contestado por el participante) para la medición de la conducta prosocial en adolescentes de 11 a 25 años después de una revisión exhaustiva de literatura de comportamiento y de instrumentos similares. Los autores modelan el comportamiento prosocial en cuatro pilares; Respuesta de Ayuda, Capacidad de Compartir, Conceptualización de la Naturaleza Humana y Empatía y Toma de perspectiva. Después de la aplicación del instrumento a los participantes, un análisis de factores arroja cuatro principales indicadores, los cuales son 1) Toma de perspectiva, 2) Solidaridad y

Respuesta de Ayuda, 3) Altruismo y 4) Asistencia. Como validación del instrumento, encontraron que los reactivos usados cuentan con suficiente robustez metodológica en función de las propiedades psicométricas consideradas. Lo anterior, aunado a la similitud de la población de estudio en cuanto a nacionalidad y edad, hace que la metodología de medición empleada por los autores pueda resultar pertinente para el objeto de este estudio.

Pasando a describir estudios que hayan medido el impacto de las guarderías, se encuentra uno para el caso mexicano desarrollado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL (2018), y consistente en una evaluación de impacto del Programa de Estancias Infantiles (PEI) en las madres beneficiarias y su ingreso. Se descartó la posibilidad de utilizar las metodologías de Diseño Experimental Aleatorio y Diseño Combinado al no contar con un grupo de control al inicio del programa. CONEVAL (2018) determina que el diseño tipo *Pipeline* cumple con los requerimientos estadísticos, las características del estudio y programa. La evaluación compara a los niños que eran beneficiarios del PEI y los niños que habían solicitado ingreso, pero se encontraban en lista de espera. Este último se convierte en el grupo de control que permite la comparación entre dos momentos en el tiempo con seis meses de diferencia.

A su vez, Behrman, Cheng y Todd (2004) realizaron una evaluación de impacto al programa de guarderías públicas de Bolivia en el desarrollo cognitivo, psicológico y antropométrico en sus beneficiarios. El impacto es medido a través de la comparación entre los niños que llevan en el programa un mes y los niños de similar perfil que viven en la proximidad y que no son participantes del programa. Se desarrolla un estimador de emparejamiento generalizado con el fin de controlar la selectividad no aleatoria en el programa. Behrman et al. (2004) encuentran efectos positivos y estadísticamente significativos del programa con el desarrollo cognitivo de los niños. Sin embargo, los efectos varían moderadamente entre los grupos de edad.

METODOLOGÍA

En esta sección se explica primero el método teórico para realizar la evaluación de impacto deseada, así como las principales características que se señalan en la literatura, lo cual sienta las bases para proceder a utilizar la Metodología del Marco Lógico (MML) como técnica para establecer los elementos guía que son necesarios para evaluar el impacto del Programa *Educación Inicial* de Villas Asistenciales Santa María, y así poder verificar el cumplimiento del objetivo de la institución.

Método para evaluación de impacto

Puesto que este estudio pretende proporcionar los elementos guía a considerar para evaluar el impacto de las intervenciones de apego generadas por Villas Asistenciales Santa María, se discutirá la manera en la que se debería evaluar este impacto. Gertler, Martínez, Premand, Rawlings y Vermeersch (2011), en su programa de formación

profesional, mencionan que la evaluación de impacto es un problema de inferencia causal, en la cual se debe establecer en qué medida un programa en particular, y sólo ese programa, contribuyó al cambio en un resultado, de forma que no entren en juego otras variables que pudieron haber afectado dicho resultado. Lo anterior lo establecen en lo que denominan la fórmula de evaluación:

$$a = (R|P=1) - (R|P=0).$$

Lo que esta fórmula dice es que el impacto (a), de un programa (P), sobre un resultado (R) es la diferencia entre el resultado (R) con el programa (R|P=1) y el resultado sin el programa (R|P=0).

La dificultad de hacer esto en la realidad es que no se puede medir cómo hubiera estado una persona o un grupo de ellas sin el programa (R|P=0), ya que se requeriría de una realidad paralela, a lo que se le llama contrafactual. Ante ello, es necesario estimarla por medio de grupos de control, lo que significa que se debe medir el resultado en las variables de interés de un grupo que no haya participado en el programa y que tenga características iguales en por lo menos 3 sentidos: 1) Los grupos de tratamiento y de control deben ser idénticos en ausencia del programa, 2) ambos grupos deben responder al programa de la misma manera (por lo menos de forma esperada) y 3) ninguno de los grupos puede estar expuesto a otras intervenciones que pudieran influenciar el resultado durante el periodo de evaluación.

Para que la teoría de evaluación de impacto sea aplicable y bien ejercida, es fundamental un diseño apropiado del grupo de control en función de los objetivos del estudio. Cook, Campbell, y Shadish et al. (2002) proponen cinco principios básicos para la inferencia causal generalizada en la experimentación científica y como estos facilitan la estrategia del diseño de grupo de control y muestreo analítico.

Estos cinco principios se sintetizan de la siguiente forma:

1. Similitud superficial: Evaluación de las similitudes aparentes entre las operaciones de estudio y las características prototípicas del objetivo de generalización.
2. Descartando irrelevancias: Identificar aquellos atributos de personas, tratamientos y medidas de resultados que son irrelevantes porque no cambian o impiden una generalización.
3. Hacer discriminaciones: Identificar aquellos atributos de personas, tratamientos y medidas que limiten la generalización.
4. Interpolación y extrapolación: Generalizar mediante la interpolación de valores no muestreados dentro del rango de las personas, los entornos, los tratamientos y los resultados muestreados, y extrapolando más allá del rango muestreado.
5. Explicación causal: Desarrollar y probar teorías explicativas sobre el objeto de generalización.

El elemento crucial en la teoría del muestreo implica seleccionar unidades por el azar con probabilidad conocida de una población de unidades claramente designada, donde la población es simplemente el conjunto más grande de unidades a partir de las cuales se tomaron muestras de las unidades de estudio (Frankel, 1983). De esta forma, se tiene una solución para los problemas al momento de hacer generalizaciones en una amplia gama de aplicaciones.

Dentro de estas aplicaciones se encuentra la experimentación científica, en la cual es necesario tomar muestras no solo de las personas, sino también de los entornos, tratamientos y observaciones (Cook et al., 2002). El diseño del grupo de control necesario para la evaluación de impacto del programa en cuestión tomará forma con base en los cinco principios ya mencionados.

A su vez, para evaluar si los dos grupos son estadísticamente iguales, existen pruebas como la de Lambda de Wilks propuesta por Wilks (1932). La prueba comprueba si existe una diferencia entre las medias del grupo para una combinación particular de variables dependientes. Lambda sería un porcentaje de la varianza de las variables dependientes que no se explica por las diferencias en los niveles de la variable independiente. Un valor de cero significa que no hay ninguna variación no explicada por la variable independiente, que sería el resultado ideal. Entre más cercano a cero sea el valor, mayor la contribución de la variable en cuestión.

Una técnica alternativa es el Pareamiento por Puntaje de de Propensión (*Propensity Score Matching* en inglés), propuesta por Rosenbaum y Rubin (1983), la cual es popular para estimar los efectos causales de un tratamiento. Sirve también para probar la sensibilidad de los efectos estimados del tratamiento y sus aplicaciones incluyen: (i) muestreo emparejado en la puntuación de propensión univariada, que es una generalización de la coincidencia discriminante, (ii) ajuste multivariado por subclasificación en la puntuación de propensión donde se utilizan las mismas subclases para estimar los efectos del tratamiento para todas las variables de resultado y en general subpoblaciones, y (iii) representación visual de ajuste de covarianza multivariable mediante un gráfico bidimensional.

Metodología del Marco Lógico, como instrumento de planeación para la evaluación

La Metodología del Marco Lógico fue desarrollada durante los años 60's como una técnica de administración por objetivos como respuesta a tres problemas comunes en proyectos: 1) Carencia de precisión al tener objetivos múltiples, 2) falta de claridad en responsabilidades de quienes participaban en el proyecto y 3) la no existencia de una imagen clara de lo que se esperaba del proyecto ni como compararlo con lo que pasaba en realidad (Ortegón, Pacheco y Prieto, 2005).

De acuerdo con lo que indica el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) (2004), el Marco Lógico debe tener cuatro niveles: Fin, Propósito, Componentes y Actividades. El Fin deberá contestar a la pregunta de ¿Por qué el proyecto es importante para los beneficiarios y la sociedad? y éste no necesariamente

deberá solucionar la problemática que se ataca, ni ser a corto plazo, más si contribuir a ello. A su vez, el Propósito busca responder el por qué el proyecto es necesario para los beneficiarios, es decir, deberá describir el efecto o cambios que espera producir tras el periodo de ejecución, no obstante, el logro de ello no depende de quienes administran y ejecutan el programa, ya que ellos sólo deberán proporcionar los Componentes, los cuáles son el entregable del proyecto y son necesarios para lograr el propósito, pero no suficientes por la existencia de factores externos, fuera del control de quienes accionan el programa. Finalmente, las Actividades son los pasos que se realizarán para alcanzar a producir los componentes.

Por otro lado, para cada uno de estos cuatro niveles se deberán tener cuatro elementos que apoyen en su explicación de forma detallada: 1) Resumen Narrativo, que como su nombre indica, es una breve descripción de cada nivel. 2) Indicadores, los cuales son medidas para cuantificar de forma específica lo que se planea lograr y estos en ocasiones pueden ser indirectos cuando sea muy costoso obtener aquel que sea perfecto. 3) Medios de Verificación, que se refiere a las fuentes de información de donde se busca extraer los datos y calcular los indicadores. 4) Supuestos, que hace referencia a los riesgos que pueden tener impacto en el resultado del programa.

Con lo anterior, es posible generar la Matriz del Marco Lógico mostrada a continuación:

Tabla 2: Matriz del Marco Lógico

	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES	MEDIOS DE VERIFICACIÓN	SUPUESTOS
FIN				
PROPÓSITO				
COMPONENTES				
ACTIVIDADES				

Fuente: Elaboración propia con base en ILPES (2004).

En este punto, resulta fundamental señalar que existen dos lógicas de ver esta matriz: la vertical y la horizontal. La vertical hace referencia a la causalidad entre los distintos niveles de objetivos que se presentan, ya que los de las actividades deberán llevar a los de componentes y así sucesivamente, así como la relación que éstos tienen con los supuestos o factores externos que podrían impactar el resultado. La horizontal, establece una descripción, su medición y la fuente de los datos para lograr esto último.

Construcción de la Matriz de Marco Lógico

Dado que el Programa *Educación Inicial* de Villas Asistenciales Santa María trata de lograr diversos objetivos, como el de desarrollar en los infantes la capacidad de vincularse de manera afectiva y segura, así como generar personas prosociales que produzcan un impacto positivo en la sociedad, ha resultado útil hacer uso de la Matriz del Marco Lógico, al permitir la jerarquización de estas metas. Esto también ayuda establecer los distintos indicadores con las cuales se busca medir el alcance de los objetivos directos del programa, así como sobre los cuales podría tener una influencia pero que resultan ser más indirectos.

Para la elaboración de la Matriz del Marco Lógico se comienza por el Fin para posteriormente, continuar elaborando los niveles inferiores que van contribuyendo a dicho Fin. Asimismo, para cada nivel se discute su resumen narrativo, la manera que se busca medir y los instrumentos a utilizar para cuantificar medición, así como los supuestos que se han considerado, o bien, los riesgos existentes.

Fin

El fin último que tiene el Programa *Educación Inicial* de Villas Asistenciales Santa María para niños de 0 a 3 años es: “*Generar personas prosociales que produzcan un impacto positivo en la sociedad.*”, el cual es una meta de largo plazo, ya que para ello se necesita que las personas crezcan, se desarrollen y pasen a tener un rol más activo dentro de la sociedad (Mojica, 2019).

Este fin hace referencia a la problemática de la desprotección y desatención afectiva y emotiva, en niños de zonas urbanas vulnerables que tiende a generar un impacto negativo en la sociedad por el desarrollo y la formación que estos tienen cuando alcanzan una mayor edad. Hay que recordar en este punto que el programa de Villas Asistenciales no pretende solucionar esta problemática, sino aportar a disminuirla.

La forma que aquí se propone para medir el nivel de prosocialidad es a través de la encuesta de autoevaluación desarrollada por Morales-Rodríguez y Suárez-Pérez (2011) para el caso de adolescentes de 11 a 25 años mexicanos, que se mencionó en la revisión de literatura, por lo menos 10 años después de concluidas las intervenciones a los grupos de tratamiento y de control, de forma que los infantes hayan alcanzado la edad mínima sugerida para realizar esta evaluación de prosocialidad, aunque posiblemente no óptima por la falta de madurez de los individuos. A su vez, es fundamental mencionar que aquí existe un supuesto importante que es el de la capacidad de poder establecer un mecanismo de contacto a través del tiempo con quienes participan en el estudio, lo cual puede representar un reto.

Propósito

El propósito del programa *Educación Inicial*, es decir, la situación que se busca contribuir a alcanzar es (no precisamente el resultado del programa) “*Desarrollar en los*

infantes la capacidad de vincularse de manera afectiva y segura.”. Dicho propósito es la consecuencia directa que se espera alcanzar una vez concluida la participación de los niños en el programa de Villas Asistenciales.

La variación en los niveles de seguridad vinculatoria, es el indicador que nos dirá si se cumplió el propósito, es decir, la proporción de los participantes que cuenta con un tipo de apego seguro en comparativa con aquellos que no participan en el programa de Villas de acuerdo a lo encontrado por el quasi-experimento de observación de la situación extraña, dada la validez universal que éstas pruebas han tenido durante más de 30 años y su relativa facilidad de realización con la tecnología disponible en la actualidad a bajo costo. Este se discutirá más a detalle en el siguiente apartado de Componentes, ya que se utiliza en ambos niveles.

Componentes

El componente que resulta necesario para poder lograr el propósito anteriormente planteado, y que es el único de esta matriz, es generar: *“infantes con seguridad de vinculación”*

Para evaluar este punto se busca medir los niveles de seguridad vinculatoria por medio de la aplicación del experimento de la situación extraña previamente descrito en el artículo. Esta prueba debe ser realizada tanto al grupo de tratamiento seleccionado en conjunto con su cuidador principal dentro de Villas Asistenciales, así como al grupo de control en compañía de su cuidador principal, ambos con el apoyo de un voluntario que sirva a la función del “extraño”, antes y después del periodo de tratamiento (pre y post evaluación). La operación y registro del experimento debe ser realizada por personal externo a Villas Asistenciales para así evitar problemas de autoevaluación. Estos deben de ser especialistas en el área de psicología, de la manera que propone Ainsworth et al. (1978) en sus Apéndices I, II y III únicamente sustituyendo a la madre por el cuidador principal: para el grupo de tratamiento debe ser el cuidador principal (generalmente alguno de los padres) en la pre evaluación y el cuidador de Villas en la post evaluación, mientras que para el grupo de control debe ser el cuidador principal en ambos momentos. Posteriormente, hay que evaluar los resultados utilizando la clasificación de de Main y Solomon (1986). Lo anterior, debe brindar datos para determinar el tipo de apego que tienen los infantes.

Con base en la teoría del diseño quasi-experimental de Shadish et al. (2002), se propone lo siguiente para la selección del grupo de tratamiento y de control:

A) Tratamiento

Seleccionar infantes de 1 año (al inicio de su ciclo) dentro de Villas para aplicar la prueba de la Situación Extraña de salida (post-test) a los infantes cuando tengan 1.5 años, ya que la edad mínima de 9 meses para aplicar esta prueba interfiere con el ciclo de grupo de 6 meses a 1 año que tiene Villas Asistenciales, mientras que la edad máxima de aplicación es de 18 meses. La cantidad de infantes a elegir depende del presupuesto que se tenga para desarrollar este proceso y debe considerar que se tiene que escoger una cantidad

similar en el grupo de control. La selección de los niños debe ser de los grupos que cuenten con los cuidadores con mejor calificación en el cuestionario *CUIDA* de ingreso, que es una evaluación de adoptantes, cuidadores, tutores y mediadores, con el fin de asegurar que el tratamiento que reciben los infantes es el que la institución esperaba. Una vez elegidos los infantes, se debe aplicar la prueba de la situación extraña de entrada a los infantes para evaluar el tipo de apego que presentan al momento de ingresar al programa, así como el cuestionario de entrada que puede ser visto en el Anexo.

Dicho cuestionario debe ser aplicado al tutor(es) del infante y tiene el fin de registrar a) datos generales, b) perfil socioeconómico familiar, c) información de la vivienda, d) datos del infante y e) información del cuidador principal, lo cual apoyará en la selección del grupo de control, que se elige posteriormente, ya que es el instrumento que ayuda a verificar que existan las características para que éste sea válido. El cuestionario se diseñó considerando los 5 principios de Shadish et al. (2002) al buscar obtener i) similitud superficial, es decir, homogeneidad en variables socioeconómicas y de contexto cultural y familiar entre ambos grupos, de forma que se esperaba que los infantes respondieran de la misma forma ante una intervención de apego; ii) y iii) capacidad de identificar aquellas variables que limitan la generalización o que sean irrelevantes sobre el tipo de apego; iv) la posibilidad de con los resultados obtenidos, poder generar extrapolaciones e interpolaciones de dichos resultados a un rango más amplio y más reducido de infantes, respectivamente; v) capacidad de probar hipótesis causales explicativas del tipo de apego con los resultados de las variables capturadas.

B) Control

Para la selección del grupo de control, se deben analizar las características de los participantes del grupo de tratamiento, de forma que se puedan perseguir condiciones lo más homogéneas posibles en las mismas colonias o sus aledaños de donde se ubica Villas Asistenciales, que es donde se espera que sean lo más parecidas (Behrman, 2004). Además de ello, los participantes no podrán estar ni ingresar a un programa de guardería durante su primera infancia (0 a 3 años), o bien, por lo menos hasta que sea el momento de comenzar el nivel preescolar, para no afectar los resultados del estudio. Una vez que se hayan elegido a quienes van a participar en el grupo de control y se haya aplicado el cuestionario de entrada, se tiene que realizar la prueba de perfil de Lambda de Wilks (1932) y el *Propensity Score Matching* (1983) para comparar perfiles y verificar la existencia de homogeneidad en las características de ambos grupos. Una vez comprobada la homogeneidad, se debe realizar la prueba de la Situación Extraña de entrada a los infantes para evaluar el tipo de apego que presentan en el punto de partida.

En resumen, el experimento puede ser esquematizado de la siguiente forma:

	Inicio del programa	Período de seis meses	Seis meses después del inicio
Grupo Villas Asistenciales	X_1	T_1	X_2
Grupo de control	X_1		X_2

Donde:

X_1 : Cuestionario y Prueba de Situación Extraña de entrada

X_2 : Prueba de Situación Extraña de salida

T_1 : Programa *Educación Inicial* en Villas Asistenciales

Actividades

Las actividades o tareas que se tienen que realizar por parte de Villas Asistenciales para lograr generar el componente de infantes con seguridad de vinculación, han sido divididas en dos flujos, uno para los cuidadores y otro para los infantes:

Cuidadores:

1. Evaluar la capacidad de los cuidadores para realizar un trabajo profesional.
2. Brindar a los cuidadores capacitación acerca de la teoría del apego, para que comprendan el enfoque de la institución.
3. Asignar a los cuidadores a grupos de niños de la edad para la cual se encuentran preparados.
4. Asignar a los cuidadores a realizar las actividades del día a día con base en la edad de los infantes.

Infantes:

1. Realizar la entrevista que ya se utiliza y el cuestionario de entrada sugerido por los tutores de los infantes.
2. Asignar a los infantes a un grupo de acorde a su edad.
3. Invitar a infantes seleccionados, por medio de la aprobación de los tutores, a participar en estudio de la situación extraña a cambio de compensación.
4. Realizar la prueba de la Situación Extraña de entrada a los infantes y evaluar su desempeño en esta.
5. Permitir a los niños desarrollarse con las actividades del día a día y generar una relación con su cuidador.
6. Realizar la prueba de la Situación Extraña de salida y evaluar el desempeño en esta
7. Mantener el contacto con los participantes del programa por medio de incentivos.
8. Evaluar en el largo plazo la pro-socialidad de los participantes en el programa de Villas Asistenciales.

Lo anterior, puesto en la Matriz del Marco Lógico se vería de la siguiente forma:

Tabla 3: Matriz del Marco Lógico para el Programa Educación Inicia

FIN	RESUMEN NARRATIVO	INDICADORES	MEIOS DE VERIFICACIÓN	SUPUESTOS
	Generar personas pro-sociales que produzcan un impacto positivo en la sociedad.	Nivel de pro-socialidad de las personas con base en encuestas de auto-evaluación.	Aplicación y documentación de cuestionario para evaluar habilidades prosociales.	Se puede establecer un mecanismo de contacto a través del tiempo con quienes participan en el estudio.
PROPÓSITO	Desarrollar en los infantes la capacidad de vincularse de manera afectiva y segura.	Cambio en los niveles de seguridad vinculatoria de acuerdo a la encontrada por los experimentos de observación.	Resultados de cuestionario de entrada proporcionado por los autores de este artículo (Anexo). Creación, desarrollo y evaluación del experimento de la Situación Extraña llevado a cabo por el personal de Villas Asistenciales a los niños en primera infancia antes y después del periodo de tratamiento.	Los cuidadores se encuentran interesados e involucrados en el desarrollo de los infantes brindándoles las atenciones requerida. Asimismo, el infante ha desarrollado una relación de apego con su cuidador de Villas por la convivencia de una alta proporción del día.
COMPONENTES	Infantes con seguridad de vinculación		Examen de entrada de capacidades para desarrollar labores.	
	1. Evaluar la capacidad de los cuidadores para realizar un trabajo profesional.		Examen post capacitación en teoría de apego.	El resultado de los pruebas refleja la capacidad del cuidador de realizar un trabajo profesional brindando cuidados adecuados a los infantes.
	2. Brindar a los cuidadores capacitación acerca de la teoría del apego, para que comprendan el enjoe de la institución.	Nivel de capacitación profesional en el cuidado de infantes.	Pruebas periódicas una vez que estén desarrollando sus labores.	
	3. Asignar a los cuidadores a grupos de niños de la edad para la cual se encuentran preparados.			
	4. Asignar a los cuidadores a realizar las actividades del día a día con base en la edad de los infantes.			
	5. Realizar la entrevista que ya se utilizó y el cuestionario de entrada sugerido por los autores de este estudio.	Resultados de cuestionario de entrada.	Cuestionario de entrada.	El cuestionario fue respondido con honestidad
	6. Asignar a los infantes a un grupo de acorde a su edad.	Asignación de infantes a grupo adecuado.	Registro de asistencia y horas en el programa.	Existen mecanismos efectivos para el registro de horas que un cuidador pasa con los infantes.
	7. Invitar a infantes seleccionados, por medio de la aprobación de los tutores, a participar en el estudio a cambio de compensación.	Autorización de los tutores del infante por medio de carta	Documento firmado por los tutores brindando su autorización para participar.	
	8. Realizar la prueba de la Situación Extraña de entrada a los infantes y evaluar su desempeño en esta.	Nivel de seguridad vinculatoria.	Creación, desarrollo y evaluación del experimento de la Situación Extraña llevado a cabo por el personal de Villas Asistenciales a los niños en primera infancia.	La prueba fue aplicada y evaluada adecuadamente por expertos.
ACTIVIDADES	Infantes	Asistencias y horas por día en Villas y con cuidador.	Registro de asistencia y horas en el programa.	Los cuidadores de Villas pasan una cantidad de tiempo similar a la que pasaría el infante con su cuidador principal.
	9. Permitir a los niños desarrollarse con las actividades del día a día y generar una relación con su cuidador.	Nivel de seguridad vinculatoria.	Repetir prueba de la Situación Extraña	La prueba fue aplicada y evaluada adecuadamente por expertos.
	10. Realizar la prueba de la Situación Extraña de salida y evaluar el desempeño en esta.	Frecuencia de contacto con los participantes del programa.	Aplicación y documentación de cuestionario para evaluar habilidades prosociales.	Existen los recursos necesarios para implementar mecanismos de seguimiento y contacto.
	11. Mantener el contacto con los participantes del programa por medio de incentivos.	Nivel de pro-socialidad de las personas con base en encuestas de auto-evaluación.		Se logró mantener contacto con la mayoría de los participantes para realizar la encuesta.
	12. Evaluar en el largo plazo la pro-socialidad de los participantes en el programa de Villas Asistenciales			

Fuente. Elaboración propia

CONCLUSIÓN

El objetivo de Villas Asistenciales Santa María como organización es contribuir a reconstruir el tejido social. Para lograrlo, Villas Asistenciales ofrece servicios de cuidado infantil privado en la Zona Metropolitana de Monterrey para distintos grupos de infantes que van desde los 0 hasta los 12 años. En el presente artículo, se analizó su programa *Educación Inicial (0-3 años)*, el cual tiene como fin desarrollar en los infantes la capacidad de vincularse de manera efectiva y segura que eventualmente lleve a que sean personas que contribuyan a mejorar la sociedad en la que viven (prosociales), con el objetivo de brindar los elementos guía para el diseño de una herramienta que permita medir de manera efectiva el impacto que dicho programa tiene.

Tras resaltar la problemática que Villas Asistenciales busca remediar, se hizo una revisión de la teoría psicológica, con énfasis en la rama de la teoría del apego, y también una revisión de literatura de los métodos para clasificar el apego, así como sus aplicaciones y resultados en diversos casos de estudio. Del mismo modo, se sentaron las bases metodológicas que un estudio que trata de medir el impacto debe tener de acuerdo con Gertler et al. (2011) y Shadish et al. (2002). Lo anterior sirvió como base para proceder a la utilización de la Metodología de Marco Lógico propuesta por el ILPES (2004), donde se definió el fin, propósito, componentes y actividades, permitiendo la jerarquización de metas, así como establecer indicadores que cuantifiquen el logro de los objetivos directos e indirectos del programa.

Dentro de la Matriz de Marco Lógico se propuso la comparación de un grupo de tratamiento que esté en el programa *Educación Inicial* dentro de Villas Asistenciales y uno de control cuidando los 5 principios que menciona Shadish (2002). Específicamente, se planeó la aplicación de un cuestionario de entrada que permita obtener datos de comparación de grupos con pruebas, como la de perfil de Lambda de Wilks (1932) y el *Propensity Score Matching* (1983), así como la aplicación de la prueba de la Situación Extraña (Ainsworth et al., 1978) de entrada y de salida que permita la comparación y posible atribución de impacto del programa Villas Asistenciales sobre la capacidad de apego en los niños de 0-3 años. De acuerdo a estudios revisados en este trabajo, los resultados de esta última prueba ya muestran indicios de si un individuo será prosocial o no en el futuro, por lo que sería posible determinar el impacto del programa, no obstante, en el largo plazo se propuso mantener el contacto con los participantes en este experimento para la aplicación de un cuestionario de pro-socialidad por lo menos 10 años después de haber participado en el experimento para corroborar que se haya logrado el fin último de Villas Asistenciales, que es reconstruir el tejido social desarrollando individuos pro-sociales.

REFERENCIAS

- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, S., & Wall, S. (1978). *Patterns of Attachment*. Hillsdale, NJ, E.U.A.: Lawrence Erlbaum.
- Bayley, N. (1969). *Bayley scales of infant development*. New York, NY, E.U.A.
- Behrman, J.R., Cheng, Y., and Todd, P.E., 2004. Evaluating preschool programs when length of exposure to the program varies: a nonparametric approach. *Review of economics and statistics*, 86 (1), 108–132.
- Biedermann, K., Martínez, V., Olhaberry, M., & Cruzat, C. (2009). Aportes de la Teoría del Apego al Abordaje Clínico de los Trastornos de Alimentación. *Revista Argentina de Clínica Psicológica* 18(3), 217-226.
- Bowlby, J, OMS, (1952). Atención materna y salud mental: informe preparado en nombre de la Organización Mundial de la Salud como contribución al programa de las Naciones Unidas para el bienestar de los niños sin hogar. *Ginebra Organización Mundial de la Salud* (1), 9-18.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol.1. Attachment*. New York, E.U.A.: Basic Books.
- Cassidy, J. (1988). Child-mother attachment and the self in six-year-olds. *Child Development*, 59, 121-134.
- Center on the Developing Child at Harvard University (2016). From Best Practices to Breakthrough Impacts: A Science-Based Approach to Building a More Promising Future for Young Children and Families. Disponible en: <https://developingchild.harvard.edu/resources/from-best-practices-to-breakthrough-impacts/>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2017). Ficha de Monitoreo y Evaluación 2016-2017 S174 del Programa de Estancias Infantiles para Apoyar a Madres Trabajadoras. *Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social*. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/343300/S174_InformeFinal.pdf
- Debois, S. (2017). 9 ventajas y desventajas de los cuestionarios. *Survey Any Place*. Disponible en: <https://surveyanyplace.com/es/9-ventajas-y-desventajas-de-los-cuestionarios/>

- DOF (2019). Reglas de Operación del Programa de Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras para el ejercicio fiscal 2019. Diario Oficial de la Nación del 2 de febrero del 2019. Secretaría de Gobernación Disponible en: http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5551573&fecha=28/02/2019
- Dykas, M., & Cassidy, J. (2011). Attachment and the processing of social information across the life span: Theory and evidence. *Psychological Bulletin*, 137(1), 19–46.
- Eisenberg, N., & Fabes, R. (1995). The relation of young children's vicarious emotional responding to social competence, regulation, and emotionality. *Cognition and Emotion*, 9(2-3), 203–228.
- Eisenberg, N., VanSchyndel, S., & Spinrad, T. (2016). Prosocial motivation: Inferences from an opaque body of work. *Child Development*, 87(6), 1668–1678.
- Fonagy, P. & Target, M. (2002). Early intervention and the development of self-regulation. *Psychoanalytic Inquiry*, 22(3), 307-335.
- Frankel, M. (1983). Sampling Theory en *Handbook of Survey Research* (pp.21-67). New York, NY, E.U.A.
- Fury, G. S., Carlson, E. A., & Sroufe, L. A. (1997). Children's representations of attachment in family drawings. *Child Development*, 68, 1154-1164
- Garrido, R. (2006). Apego, Emoción y Regulación Emocional. Implicaciones para la Salud. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38(3), 493-507.
- Gertler, P., S. Martinez, P. Premand, L. Rawlings y Ch. Vermeersch (2011), *Impact Evaluation in Practice*, Washington, E.U.A. The World Bank.
- Goldberg, S. (2014). *Attachment and development*. Routledge.
- Gómez Muzzio, E., Muñoz, M., & Santelices, M. (2008). Efectividad de las intervenciones en apego con infancia vulnerada y en riesgo social: Un desafío prioritario para Chile. *Terapia psicológica*, 26(2), 241-251.
- Harris, J. (1998). *The nurture assumption: Why children turn out the way they do*. New York, E.U.A.: Free Press.
- Heinicke, C., Fineman, N., Ruth, G., Recchia, S., Guthrie, D., & Rodning, C. (1999). Relationship-based intervention with at-risk mothers: Outcome in the first year of life. *Infant Mental Health Journal*, 20(4), 349–374.
- Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social. (2004). *Metodología del Marco Lógico*. Chile, CEPAL.

- Instituto Mexicano del Seguro Social (2017). Capítulo VI: Seguro de Guarderías y Prestaciones Sociales. *Informe al Ejecutivo Federal y al Congreso de la Unión Sobre la Situación Financiera y los Riesgos del IMSS 2017-2018*. 145-163. Ciudad de México, México
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/app/mapa/denue/default.aspx>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Encuesta Nacional de Empleo y Seguridad Social. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/eness/2017/doc/presentacion_enses_2017.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2017). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2017. Disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2018). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2018. Disponible en: http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/enoe_ie/enoe_ie2018_11.pdf
- Johnson, S., Dweck, C., & Chen, F. (2007). Evidence for infants' internal working models of attachment. *Psychological Science*, 18(6), 501–502.
- Kagan, J. (1997). Temperament and the Reactions to Unfamiliarity. *Society for Research in Child Development*, 68(1), 139-143.
- Lecannelier, F., Kimelman, M., González, L., Nuñez, C., & Hoffmann, M. (2008). Evaluación de patrones de apego en infantes durante su segundo año en dos centros de atención de Santiago de Chile. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 17(3).
- Main, M. & Solomon, J. (1986). Discovery of an insecure disorganized/disoriented attachment pattern: Procedures, findings and implications for classification of behavior, *Affective Development in Infancy*. 95-124. Westport, CT, E.U.A.
- Martí-Vilar, M., Corell-García, L., & César Merino-Soto. (2019). Systematic review of prosocial behavior measures. *Psicología*, 37(1), 349–377.
- Miyake, K., Chen, S., & Campos, J. (1985). Infant Temperament, Mothers Mode of Interaction, and Attachment in Japan: An Interim Report. *Monographs of the Society for Research in Child Development*, 50(1/2), 276.

- Mojica, E. (2019) Entrevista con Villas Asistenciales Santa María. *Instalaciones de Villas Asistenciales Santa María*. Monterrey, México.
- Morales-Rodríguez, M. & Suárez-Pérez, C. (2011). Construcción y validación de una escala para evaluar habilidades prosociales en adolescentes. Ponencia presentada en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, del Consejo Mexicano de Investigación Educativa, del 7 al 11, Delegación Coyoacán, México, Distrito Federal.
- Ortegón, E., Prieto, A., & Pacheco, J.. (2005). *Metodología del marco lógico para la planificación, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Osorno, C. (2019) Propuesta de evaluación de impacto para Villas Asistenciales Santa María. *Seminario de Economía Mexicana del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey*. Monterrey, México.
- Páez, D., Fernández, I., Campos, M., Zubieta, E., Casullo, M. (2006). Apego Seguro, Vínculos Parentales e Inteligencia Emocional: Socialización, Regulación y Bienestar. *Ansiedad y Estrés*, 12(2-3), 329-341.
- Román, M. (2011). Metodologías para la evaluación del apego infantil: De la observación de conductas a la exploración de las representaciones mentales.
- Rosenbaum, P. , & Rubin, D. (1983). The central role of the propensity score in observational studies for causal effects. *Biometrika*, 70(1), 41-55.
- Rutter, M. (1995). Clinical Implications of Attachment Concepts: Retrospect and Prospect. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 36(4), 549-571.
- Secretaría de Desarrollo Social (2008) Guarderías y Estancias Infantiles para apoyar a madres trabajadoras. Disponible en: http://www.normateca.sedesol.gob.mx/es/SEDESOL/Guarderias_y_Estancias_Infantiles_para_apoyar_a_Madres_Trabajadoras
- Shadish, W., Cook, T. & Campbell, D. (2002). *Experimental and quasi-experimental designs for generalized causal inference*. Boston, MA: Houghton Mifflin.
- Shmueli-Goetz, Y., Target, M., Fonagy, P., & Datta, A. (2008). The Child Attachment Interview: A psychometric study of reliability and discriminant validity. *Developmental Psychology*, 44 (4), 939-956.
- Simmons, B., Gooty, J., Nelson, D. L., & Little, L. M. (2009). Secure Attachment: Implications for Hope, Trust, Burnout, and Performance. *Journal of Organizational Behavior*, 30(2), 233-247.

- Simpson, J., Collins, W., & Salvatore, J. (2011). The impact of early interpersonal experience on adult romantic relationship functioning: Recent findings from the Minnesota longitudinal study of risk and adaptation. *Current Directions in Psychological Science*, 20(6), 355-359.
- Solomon, J., & George, C. (1999). The measurement of attachment security in infancy and childhood. *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications*, 2, 383-416.
- Sroufe, L., & Siegel, D. (2011). The verdict is in: The case for attachment theory. *Psychotherapy networker*, 35 (34-39), 52-53.
- Stovall, K. & Dozier, M. (2000). The development of attachment in new relationships Single subject analyses for 10 foster infants. *Development and Psychopathology*, 12, 133-156.
- Suess, G., Grossmann, K., & Sroufe, L. (1992). Effects of infant attachment to mother and father on quality of adaptation in preschool: From dyadic to individual organisation of self. *International Journal of Behavioral Development*, 15(1), 43-65.
- Viddal, K., Berg-Nielsen, T., Wan, M., Green, J., Hygen, B., & Wichstrøm, L. (2015). Secure attachment promotes the development of effortful control in boys. *Attachment & Human Development*, 17(3), 319-335.
- Villas Asistenciales Santa María (2018) Documento Villas Integrado. Villas Asistenciales Santa María, A.B.P 1 (1). 1-18.
- Waters, E., & Deane, K. (1985). Defining and assessing individual differences in attachment relationships: Q-methodology and the organization of behavior in infancy and early childhood. *Monographs of the society for research in child development*, 50(1-2), 41-65.
- Wilks, S. (1932). Certain generalizations in the analysis of variance. *Biometrika*, 471-494.
- Ziv, Y., Oppenheim, D., & Sagi-Schwartz, A. (2004). Social information processing in middle childhood: Relations to infant mother attachment. *Attachment & Human Development*, 6(3), 327-348